

LAS ORGANIZACIONES KIRCHNERISTAS EN SANTIAGO DEL ESTERO: UN ESTUDIO SOBRE LA POLÍTICA POPULAR (2005-2013)

THE KIRCHNERIST ORGANIZATIONS IN SANTIAGO DEL ESTERO: A STUDY OF POPULAR POLITICS (2005-2013)

Hernán Campos

Universidad Nacional de Santiago del Estero

campos_hernan@hotmail.com

Resumen

El artículo analizó la conformación y el desarrollo en la provincia de las organizaciones políticas kirchneristas teniendo en cuenta el espacio político santiagueño. Anclamos el análisis en las prácticas políticas de los integrantes de organizaciones kirchneristas. En este sentido interesó conocer aspectos vinculados a su conformación, a las trayectorias de sus principales dirigentes y las modalidades que asume su organización territorial.

El trabajo de campo se realizó entre los años 2011 y 2013. Se trabajó con registros de observación participante y con entrevistas semi-estructuradas a dirigentes, referentes territoriales y militantes de las organizaciones Kirchneristas. A éstos medios de interrogación, se sumó el trabajo de archivo y el análisis de documentos y de diarios de la provincia.

Abstract

This article analyzes the conformation and the development in the state of kirchnerists political organizations, taking into account the political space from Santiago del Estero. The analysis was anchored in the political practices of the kirchnerists organizations' members. In this regard, there was an interest in knowing aspects linked to their conformation, their main leaders' trajectory and the modalities assumed by its territorial organization.

The fieldwork was made between the years 2011 and 2013. It worked with participant observation records and semi-structured interviews to leader, territorial referents and

kirchnerists organizations' militants. archival work and analysis of documents and diaries of the state were added.

Palabras clave: Organizaciones Kirchneristas, política popular, organización territorial.

Keywords: Kirchnerist organizations, popular political, territorial organization.

Introducción

El advenimiento del Kirchnerismo reconfiguró la relación del gobierno nacional con las organizaciones políticas territoriales. La gestión de gobierno de Néstor Kirchner con su nueva modalidad de construcción de liderazgo debido a sus orígenes institucionales endebles de baja legitimidad electoral de origen, retomó la tradición nacional y popular (Biglieri y Perelló, 2007) ante el desafío de trazar una ruptura con el modelo neoliberal imperante en la década del 90. Ruptura que se verá proyectada en un nuevo esquema de relación entre Estado, sociedad y mercado. Siguiendo la propuesta de Rinesi (2010:33-56), el proyecto Kirchnerista será resultante de dos legados: del orden y de la movilización democrática.

Para el proceso político nacional que se inició el 25 de mayo de 2003 fue clave: a) el retorno del Estado en tanto construcción colectiva y orientadora del proceso económico, político y social (Abal Medina, 2006; Iazzetta, 2013); b) la institucionalización del conflicto social como clave para comprender los dispositivos de reconocimiento del Estado a las demandas democráticas construidas históricamente en la resistencia al neoliberalismo (Gómez, 2006; Natalucci, 2011); c) el proceso de integración política de las organizaciones a las estructuras burocráticas y de gobierno (Perelmiter, 2010) en pos de construir una fuerza política posible de desandar cambios profundos y sostenidos.

Una de las principales innovaciones que trajo la coalición de gobierno kirchnerista

¹ ha sido la inclusión de organizaciones territoriales urbanas y rurales en su proyecto político y en la gestión e implementación de recursos públicos. Esta inclusión no alteraría la fundamental política de acuerdos con los gobiernos provinciales “*que caracteriza al federalismo político argentino*” (Moscovich, 2009:2).

Las organizaciones políticas territoriales que se identificaron con el Kirchnerismo se caracterizaron por tener un relativo grado de estructuración

organizativa que retoma tradiciones políticas (principalmente la peronista, aunque no excluyente de otras tradiciones), con capacidad de territorializar o de utilización del espacio público a través de movilizaciones, cortes de calle o ruta para visibilizar distintas demandas socio-económicas y de trazar estrategias políticas institucionales vinculadas a lo social (por ejemplo, la implementación de proyectos o programas sociales).

Las organizaciones estudiadas son aquellas con “*orgánica nacional*” y que se hayan inscripto territorialmente en Santiago del Estero con el advenimiento del Kirchnerismo. La “*orgánica nacional*” es un modismo de la militancia que se refiere a organizaciones que se constituyen nacionalmente y, luego de un proceso de vinculación con referentes políticos locales, se inscriben en el territorio provincial. La noción de lo territorial designa al espacio de producción y reproducción de las relaciones sociales que por lo general es el barrio.

La política provincial es una categoría analítica, que supone la construcción de problemas de estudio diferentes de la escala o nivel nacional (Frederic y Soprano, 2009). Permite mostrar cómo los actores políticos, organizaciones y/o partidos acumulan recursos de poder de un modo situado, produciendo relaciones de poder propias. A su vez, implica la búsqueda de una “*comprensión plural de las perspectivas de actores inscriptos en diferentes dimensiones sociales, no necesariamente incomunicadas, ni esencialmente diferentes*” (Frederic y Soprano, 2009:31). En este sentido, se pretende reflexionar en torno a la construcción y el desarrollo dentro del espacio político santiagueño de organizaciones políticas con base territorial que cuentan con el apoyo de la coalición de gobierno nacional².

El artículo se inscribe dentro de una perspectiva metodológica cualitativa constructivista (Saltalamacchia, 2005a; 2005b; 2005c), lo que permitió a) conocer aspectos vinculados a la conformación y desarrollo de las organizaciones kirchneristas y a las trayectorias de sus principales dirigentes; b) describir las modalidades que asume su organización territorial centrándose en los casos del Movimiento Evita y de La Cámpora.

El trabajo de campo se realizó entre 2011 y 2013. Se trabajó con registros de observación participante para abordar las unidades de observación en pos de interpretar la complejidad de estructuras, hechos y experiencias entrelazadas que abordamos. También se realizaron 35 “*entrevistas semi-estructuradas*” (Saltalamacchia, 1992) a dirigentes, referentes territoriales y militantes de las

organizaciones Kirchneristas. A éstos medios de interrogación, se sumó el trabajo de archivo y el análisis de documentos y de diarios de la provincia.

A continuación se presentará una contextualización política que posibilitará dar cuenta del entorno en el cuál se constituyen y se relacionan las organizaciones kirchneristas.

Una Contextualización política provincial

En el año 2010 habitaban 874 mil personas en la provincia de Santiago del Estero³. Corresponde al 2,17% de la población total del país, concentrándose principalmente en la ciudad Capital y en los departamentos Banda, Río Hondo y Robles, donde también se despliega la mayor parte de la actividad económica de la provincia.

El mercado laboral de la provincia es pequeño: la tasa de actividad es sólo del 39,2%, aunque registra un moderado nivel de desocupación (7,3%). La incidencia del empleo en la administración pública provincial es considerable, dado que ocupa casi la misma cantidad de personas que el sector privado formal.

Un dato a resaltar es que la pobreza se redujo significativamente en la última década, pasando de valores superiores al 65% en 2003, al 8% en el segundo semestre de 2011. Sin embargo continúa siendo elevado en comparación con los niveles de pobreza de la región y del país.

Las principales características económicas y sociales han sido la baja tasa de participación laboral; baja asalarización de la fuerza de trabajo y significativa importancia de la categoría del trabajo familiar; una considerable importancia en el nivel urbano del sector informal, el empleo público y el servicio doméstico así como una amplia ocupación en el nivel rural en actividades de subsistencia y de baja productividad (Tasso y Zurita, 2013; Zurita, 1999).

El Estado Provincial se asentó en los ingresos fiscales como la variable dinamizadora de la economía. Esto preformó particularidades en el régimen político:

“... en la provincia no existe actividad económica que no dependa del ingreso fiscal administrado por el gobernador, sus ministros y, en menor medida, los intendentes municipales (Ingreso fiscal, vale la pena aclararlo, que proviene de la imposición a empresas cuyos dueños no residen en Santiago del Estero –forestales, sojeras y similares— y del ingreso en concepto de Coparticipación Federal). De ese modo, se produce un tipo de estado cuyo gobierno detenta el control sobre la principal fuente de recursos: El Fisco.” (Saltalamacchia, 2012:11).

En lo que respecta al régimen político, el Juarismo marcó en la segunda mitad del siglo XX la historia política de la Provincia. Proceso político que tuvo al Dr. Carlos Arturo Juárez (1917-2010) como líder del Partido Justicialista provincial y agente clave del régimen político santiagueño (Saltalamacchia y Silveti, 2009).

En base a lo señalado por los autores, el entorno provincial generó condiciones de posibilidad al juarismo para que se consolidase como fuerza política predominante y con fuerte capilaridad social de sus redes partidarias.

A principios del año 2003, las movilizaciones de protesta por el doble crimen de la dársena⁴ donde estaban implicados y procesados funcionarios políticos y policiales que generaron una crisis institucional que terminó con la Intervención Federal al gobierno de “Nina” Juárez el 1 de Abril de 2004 (Dargoltz, Gerez y Cao, 2006:71).

El fin del régimen juarista mostró el distanciamiento entre los reclamos ciudadanos elevados por numerosos actores surgidos a lo largo de la década de los 90 y la reducida capacidad estatal para resolverlos (Schnyder, 2011; Schnyder, 2013; Silveti, 2009).

Consumada la Intervención Federal, el ex Fiscal Dr. Pablo Lanusse fue nombrado como interventor federal. La Intervención se propuso: desarticular el aparato represivo de las fuerzas policiales, sentar las bases de independencia del Poder Judicial ante las presiones de los gobiernos provinciales precedentes como también de los poderes empresariales, intervenir y sanear el PJ, realizar una reforma constitucional y desarticular el poder de influencia de grupos económicos (Picco, 2012).

Con la IF se inició un proceso de apertura política a organizaciones territoriales a través del reconocimiento e institucionalización en el gobierno de Lanusse.

Ante las presiones de los partidos tradicionales, la imposibilidad de llevar adelante la reforma constitucional y las disputas internas dentro de la Intervención Federal, se convoca a elecciones en donde se consagrará como gobernador el Dr. Gerardo Zamora⁵. El Frente Cívico, fuerza política que tiene como máximo líder a Zamora, integró el proyecto de la transversalidad que lanzó el kirchnerismo con el propósito de construir-consolidar una fuerza política nacional.

La legitimidad del Frente Cívico, primer gobierno de coalición entre Unión Cívica Radical y facciones peronistas de la provincia, se cristaliza en las mayorías electorales que cosechó desde su primera contienda electoral (Ortiz de Rozas, 2014). En febrero de 2005 obtuvo la Gobernación con el 46, 5 por ciento de los votos, frente

al 39,8 por ciento del Partido Justicialista del ex funcionario menemista “Pepe” Figueroa.

Schnyder y Rea (2007) señalan que la alianza del Frente Cívico con dirigentes peronistas les permitió a éstos aislarse de la crisis del partido, al integrarse al espacio de Bases Peronistas, y así reinsertarse en el nuevo frente gobernante. Los dirigentes peronistas se incorporaron informalmente al Frente Cívico entre seis a ocho meses antes de las elecciones generales de febrero 2005. A su vez, según las autoras, esto le permitió al Frente Cívico constituir una vasta red territorial para poder “afirmarse electoralmente en territorios cautivos del PJ”, en particular en el interior de la provincia.

En las elecciones municipales de 2006, 22 intendencias del total de 26 que participaron en la elección fueron ganadas por el Frente Cívico. Fue clave la capilaridad en el Interior que tiene la facción Bases Peronistas.

En 2007 ganó las elecciones legislativas nacionales, obteniendo las 4 bancas de diputados en juego y 2 de senadores. En 2008 ganó las elecciones para gobernador con el 85,3 por ciento de los votos, así como las elecciones a Diputados provinciales y de comisionados municipales. En 2009 obtuvo la totalidad de las bancas de Diputados Nacionales: en esas elecciones eran 3. En las elecciones municipales de 2010, del total de los 26 intendentes electos, 23 respondían al oficialismo provincial y 3 a la oposición: La Banda, Pinto y Suncho Corral. En 2011 el Frente Cívico obtuvo las 4 bancas para Diputados Nacionales. En 2013, Claudia Zamora, después del frustrado intento de postulación de su esposo, Gerardo Zamora, para la re elección, se consagró Gobernadora de la Provincia. En el mismo año, 3 bancas en juego para Senadores fueron para la coalición hegemónica que obtuvo la totalidad (contando al Frente Popular de Gerardo Montenegro que obtuvo la banca por la minoría pero formando parte de la coalición de gobierno provincial) como así también las 4 bancas de Diputados Nacionales. También se eligieron Diputados provinciales en donde el Frente Cívico obtuvo 33 bancas sobre las 40 existentes. Ergo, el Frente Cívico fue consolidándose dentro del régimen político y constituyéndose como una fuerza política hegemónica.

Luego de una sucinta contextualización, presentaremos a las organizaciones kirchneristas estudiadas.

Las organizaciones kirchneristas en la provincia

Las organizaciones Kirchneristas con presencia en Santiago del Estero fueron: Movimiento Evita, Federación Tierra, Vivienda y Hábitat (FTV), Corriente Nacional y

Popular 25 de Mayo (CNP25), Libres del Sur-Barrios de Pie, Kolina, La Cámpora y La Corriente Peronista Descamisados.

El Movimiento Evita emergió a nivel nacional como movimiento de trabajadores desocupados en épocas del menemismo para luego, en un proceso de fusión con otros movimientos piqueteros, constituirse en una de las organizaciones de bases populares con mayor capacidad de movilización y de inserción territorial del kirchnerismo (Natalucci, 2012), al punto que tiene presencia en veintitrés de las veinticuatro provincias argentinas.

Emergió en Santiago del Estero entre el año 2003-2004. Con trabajo territorial principalmente en las ciudades Capital y La Banda, el Movimiento Evita será una de las primeras organizaciones kirchneristas en tener presencia en la provincia. Su referente provincial, Raúl Lorenzo, proviene del peronismo aunque no formó parte del juarismo. En su juventud fue militante de Montoneros, tras el retorno a la democracia, participó en distintas facciones peronistas en oposición al juarismo –entre otras la Corriente Renovadora que disputó la conducción del partido a Carlos Juárez-, y en el partido provincial MOCISO (Movimiento Cívico y Social). Durante la última Intervención Federal (abril 2004- marzo 2005) que desplazara del gobierno al juarismo, se desempeñó como Subsecretario de Turismo de la Provincia. Las relaciones con dirigentes políticos nacionales que pudo construir desde esa función hicieron posible su posicionamiento dentro del kirchnerismo provincial.

La conducción del Movimiento Evita está a cargo de una Mesa Ejecutiva Nacional, integrada por doce representantes que se reúnen semanalmente en Buenos Aires, y una Mesa Federal, que se reúne una vez al mes con representantes del movimiento de cada provincia donde tiene presencia. Su organización interna sigue la estructura de un movimiento, no de un partido, conformada por frentes: de la juventud, el sindical, de la mujer, y el agrario. El Movimiento Evita, desde fines del 2007, construyó su brazo electoral a partir de la conformación, junto a la CNP25, del partido provincial “*Compromiso Social*” (Campos, 2014).

La Cámpora, que se define a sí misma como “*el principal espacio político que expresa la lealtad al kirchnerismo*” (Vázquez y Vommaro, 2012: 155), se constituyó en la provincia hacia 2009. Hasta el 2013, la organización estaba dividida en tres líneas internas de conducción, cuyos referentes fueron dirigentes de trayectoria dentro del peronismo local, incluido el propio juarismo, y el radicalismo. Nos referimos a Cesar Bendezú, Javier Roitman y Daniel Jaimes. Cada referente reúne en torno suyo a las distintas secretarías que conforman La Cámpora: Universidad, Organización,

Formación, Cultura, Profesionales, Derechos Humanos, Diversia. Su estrategia política electoral fue posicionarse dentro del Frente para la Victoria para desde ahí proyectarse como la alternativa al gobierno provincial.

En el caso de la FTV, nació a nivel nacional dentro de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) en 1998 y es una amalgama heterogénea de organizaciones de base (Armellino, 2009). En la provincia se constituyó en 1999, pero recién se consolidará territorialmente y en capacidad de gestión hacia el año 2005 con la Secretaría Ejecutiva Provincial de Ramón “Pancu” Sánchez (Campos y Segura, 2012). De modo similar al Movimiento Evita, FTV buscó conformar una estrategia que le permitiera articular su trabajo territorial con la competencia electoral a través de la formación, en el año 2011, del partido Movimiento Integración Latinoamericana de Expresión Social (MILES).

La CNP25 se constituyó en la provincia para el año 2006 con la referencia del secretario general de la gremial interna del Banco Nación, Walter Santa Cruz. De modo similar al Movimiento Evita, esta organización en el orden nacional también está organizada en frentes. Sin embargo, en la provincia la CNP25 adoptó otra modalidad. La organización reconoce una división por “*responsables barriales*” quienes tienen a su cargo tanto el reclutamiento de adherentes –predominantemente jóvenes-, como la distribución de planes Jóvenes y los del PEC⁶.

La Corriente Peronista Descamisados comenzó a tomar impulso en la provincia durante el año 2010 con la referencia del viejo dirigente de la organización peronista revolucionaria Montoneros Mateo Martín. Conducida actualmente por el pediatra y dirigente peronista Luis Francisco Domínguez, la Corriente está constituida principalmente por juventudes a través de la inserción en las universidades (Universidad Católica de Santiago del Estero y la Universidad Nacional de Santiago del Estero) y en los barrios a través de centros de alfabetizaciones y ayudas escolares a los niños de los sectores populares.

En el caso de Barrios de Pie⁷ es el frente territorial del partido Libres del Sur. El partido tiene una estructura conformada por Congreso, órgano máximo que sesiona cada cuatro años, una Mesa Nacional que se reúne cada dos años, un Secretariado que se reúne cada dos meses, y una Dirección Permanente que se reúne semanalmente. En la provincia surgió en el año 2005 bajo la referencia política de Fernando Giménez⁸. Adoptó una organización por frentes conformados por el frente territorial, el universitario, el de estudiantes secundarios, el de la juventud barrial. Con fuerte presencia en Capital y La Banda, la creación de merenderos, apoyo escolar, la

organización de los vecinos, fueron las principales estrategias de “*organización territorial*” de Barrios de Pie, las que estuvieron sostenidas por los recursos obtenidos desde el Estado Nacional tales como el Programa de Empleo Comunitario, subsidios para los comedores y los programas de alfabetización “*yo sí puedo*”.

Una singularidad en la trayectoria de esta organización está dada por la reconfiguración identitaria y estratégica que tuvo Barrios de Pie luego de que el kirchnerismo decidiera anclar su base de sustentación en el PJ dando con ello fin al proyecto de la transversalidad (Schuttenberg, 2012). Así, Barrios de Pie pasó de ser un aliado a la ruptura con el gobierno nacional en el año 2008.

En el caso de Kolina⁹, corriente y partido político que se constituyó nacionalmente en la segunda mitad del año 2010, es la única que, en la provincia, se integró al Frente Cívico, gozando de una fuerte capilaridad en los barrios populares por las políticas de ayuda social del Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación¹⁰. La organización integró la lista para Diputados Provinciales del Frente Cívico en las últimas elecciones de Octubre de 2013. Actualmente Kolina tiene una Diputada provincial, Georgina Sosa¹¹.

Las organizaciones o los partidos no pueden ser comprendidos sin atender a las características particulares del contexto en el cuál surgen y se desarrollan. En este sentido, las organizaciones kirchneristas, como redes¹² políticas, se arraigaron en un territorio atravesado por las redes partidarias, sus prácticas y sus formas de socialización vinculadas a una particular forma de producción y reproducción de las condiciones materiales y simbólicas de existencia.

La organización territorial de las organizaciones kirchneristas

La organización territorial supone un conjunto de prácticas vinculadas al sostenimiento de la presencia de las organizaciones dentro de un barrio, una comunidad, una localidad. Ellas comprenden tareas concretas y funciones específicas distribuidas según la posición que ocupan los distintos miembros dentro de la jerarquía de la orgánica. Estas tareas y funciones se inscriben dentro de la tradición política en la que fueron socializados los dirigentes de la organización, imprimiendo una determinada sensibilidad política que se moviliza en la relación con los sectores populares y sus demandas. El peronismo ha sido la tradición política más influyente en la configuración de una forma de política territorial en Santiago del Estero (Schnyder y Campos, en prensa).

El sociólogo Denis Merklen (2005) propone una descripción del mundo de las clases populares que se aleja de las conceptualizaciones como “*clientelismo político*”¹³. Para lograrlo utilizó el concepto de *politicidad*. Es fundamental esta noción porque engloba el conjunto de prácticas de socialización y cultura política de los sujetos. La politicidad así definida es constitutiva de la identidad de los individuos. La tesis que propone Merklen y que es menester adscribir: no se puede pensar los sectores populares si no se le reconoce la producción política de éstos. El autor describe los nuevos repertorios de la acción colectiva a partir del neoliberalismo y explica el paso de una politicidad centrada en el mundo del trabajo a una politicidad centrada en la inscripción territorial.

En Santiago del Estero, un rasgo de las organizaciones kirchneristas es su fuerte presencia y actividad en el conglomerado Santiago-La Banda, en contraste con el interior de la provincia que sigue siendo un territorio de difícil acceso a organizaciones por un doble motivo. Por un lado, porque el hecho de no pertenecer al oficialismo provincial significa un menor acceso a recursos necesarios para el trabajo político en el territorio. Aunque el Frente Cívico está alineado al gobierno nacional, en el plano interno éste Frente goza de autonomía relativa con respecto al modo de relación con las organizaciones kirchneristas, otorgando mayores “*recursos de poder*”¹⁴ a las organizaciones, movimientos y partidos que integran la coalición de gobierno provincial¹⁵. Y por el otro lado, por la fuerte presencia de caudillos en las localidades del interior que dificultan la centralización, el funcionamiento de la orgánica y las tomas de decisión de las organizaciones en la política local. A su vez, el acceso y permanencia en el territorio se encuentra fuertemente condicionada por estos caudillos¹⁶.

Los casos del Movimiento Evita y de La Cámpora

En el caso del Movimiento Evita, se observa que sus integrantes provienen de una diversidad de tradiciones políticas. La mayoría de la conducción política de la organización tiene sus experiencias dentro del peronismo de izquierda, como la Juventud Peronista y de Montoneros en la década del 70¹⁷, mientras que la mayoría de las referentes barriales¹⁸ son mujeres que tienen trayectoria de militancia dentro del peronismo juarista. Las diferentes procedencias de sus miembros generan diversas formas de pensar la acción política, tal como queda de manifiesto en la distinción que realiza un dirigente respecto de los motivos por los cuáles estas mujeres se han incorporado a la organización:

“Las dirigentes se han incorporado al Movimiento Evita a través de los bolsines y de los distintos planes... la gente sigue amarrada a que se suman a la organización para resolver problemas existenciales” entrevista a Germán, ex secretario de organización del Movimiento Evita. Noviembre de 2012.

Se presentan dos instancias de organización política. Por un lado, las reuniones de la mesa de conducción conformada por el secretario general provincial y los responsables de cada uno de los frentes y secretarías del Movimiento en donde se discuten estrategias para la acumulación de recursos de poder que van desde acuerdos con distintos dirigentes, partidos y organizaciones hasta las posibilidades de obtener recursos económicos en pos de mantener la estructura de la organización. Y por el otro, en las reuniones semanales de territorio, en donde los referentes de los distintos frentes y secretarías del Movimiento transmiten decisiones, actividades e iniciativas; preparativos para movilizaciones de apoyo al gobierno nacional o de protesta¹⁹; implementaciones de distintas políticas sociales, la distribución de mercadería para los comedores y discusiones sobre coyuntura política. Además, las reuniones también sirven para “*estar al tanto*” del estado de situación del trabajo político que tienen los referentes.

Las movilizaciones, que invierten recursos y trabajo para llevar a cabo su objetivo, son acciones políticas fundamentales. Según los entrevistados, las movilizaciones ayudan a saber “*quién realmente labura políticamente*” para conseguir mayores bases de apoyo y adhesión. Ergo, es el momento, junto con los procesos electorales, en donde se materializa el proceso de construcción de organización territorial.

Cada referente barrial del Movimiento Evita, constituye un Centro de Gestión Popular (CGP) en su barrio, generalmente se lo instala en su vivienda, en donde gestionan y resuelven los problemas de “*sus vecinos*”. Las actividades que se desarrollan dentro de los CGP consisten en frecuentes reuniones entre los vecinos del barrio, quienes organizan celebraciones de fiestas populares, llevan adelante gestiones de pensiones, de subsidios, de materiales de construcción menesteres, gestionan Programa de Empleo Comunitario (PEC) para sus vecinos, instalan centros de alfabetización en el marco del programa nacional de alfabetización del Ministerio de Educación de la Nación, entre otras actividades.

En base a entrevistas realizadas junto con la observación participante, el Movimiento Evita cuenta con 25 CGP en el conglomerado Santiago-Banda²⁰. Cada CGP cuenta entre 30 a 50 vecinos que participan con diferentes grados de

responsabilidad en la organización. Advertimos que en procesos electorales se amplían los CGP con el sentido de acumular mayores apoyos electorales.

En una “locreada” del 20 de junio de 2012 en el barrio Campo Contreras de la ciudad capital de Santiago del Estero, Germán dio un discurso señalando la función que debe cumplir los CGP:

“A partir de nuestra orgánica vamos a tomar los problemas y las inquietudes que tienen los vecinos de los barrios y gestionar las soluciones concretas. Si necesitan una cancha de futbol, si necesitan una silla de rueda vamos a gestionarlos. Todas las problemáticas van a ser atendidas y gestionadas. Queremos que el Movimiento Evita esté enraizado en este barrio como una herramienta transformadora. Vamos a seguir profundizando y el modo de hacerlo es concreto y no es venirle a decir que bolsines trajimos sino es resolver problemas de los vecinos”.

El discurso de Germán deja ver la tensión que se hace presente en las mayorías de las organizaciones kirchneristas: la solución de problemas como estrategia de acercamiento a los vecinos de los barrios, con las dificultades para comprometerlos en la agenda política más amplia de las organizaciones. Esa tensión queda evidenciada en la división del trabajo organizativo, mientras los referentes barriales se dedican a resolver los problemas de los vecinos, la conducción traza las líneas de acción política tendientes al fortalecimiento de las bases de sustentación que, según los actores, servirán “para construir un proyecto de país”.

En el caso de La Cámpora, su orgánica está sostenida en las figuras de sus tres referentes provinciales. A diferencia del Movimiento Evita, La Cámpora no cuenta con frentes políticos sino con una estructura de secretarías que no tienen participación en la toma de decisión como si lo tienen los frentes.

Los referentes barriales de la organización, fieles a la tradición organizativa del PJ, conforman Unidades Básicas que responden directamente a cada uno de los tres referentes provinciales. De modo similar al Movimiento Evita, la procedencia de los referentes de La Cámpora responde a espacios políticos dispares e incluso antagónicos. Cesar Bendezú proviene del trabajo político en el Movimiento Independiente de Bases, opositor al juarismo, en barrios populares de Santiago del Estero; Javier Roitman proviene del radicalismo, fue candidato a intendente en Fernández (Departamento Robles) en 2010; Daniel Jaimes, proviene del peronismo con actividad política en la ciudad capital, de relaciones fluidas con Dirigentes del Frente Cívico, en su mayoría, dirigentes que provienen del PJ juarista. A las Unidades Básicas se le suman las “casas compañeras” que son una forma menos estable de organización territorial que tiene La Cámpora:

“Es complicado explicar la inserción territorial de La Campora sin entender algunos conceptos. “Casas compañeras” es básicamente las casas que estaban disponibles para el trabajo político con limitaciones temporales. Por lo que si bien servían, no llegaban a ser una plataforma completa para el despliegue territorial. Igual, nuestros principales problemas provenían de la cultura política santiagueña. Por lo que las Unidades Básicas y las casas variaban constantemente...Antes de la PASO de Agosto teníamos muchas más, podemos hablar quizás de 15 Unidades Básicas operativas”
Entrevista a dirigente de La Campora en marzo de 2014.

Así como las referentes barriales del Movimiento Evita eran mayoritariamente mujeres que provenían del Juarismo, en el caso de La Campora se observa un proceso similar. La mayoría de las referentes barriales son mujeres que adquirieron experiencia de gestión, organización e implementación de la ayuda social a través de la rama femenina del PJ juarista, marcando una impronta a la acción política de La Campora.

Una diferencia con el Movimiento Evita es que en La Campora las reuniones se desarrollan en su mayoría en cada una de las Unidades Básicas de los barrios populares y no en el local de la organización.

Las reuniones que se desarrollan en los barrios, entre referentes barriales y adherentes de La Campora, cumplen una triple función: son organizativas, de legitimación y de regulación. Organizativas porque pueden definir y coordinar acciones o tareas necesarias de la organización dentro del barrio como el comedor, el merendero, o el reparto de mercadería, de planes sociales, entre otros. Mientras las reuniones sean numerosas o con fuerte presencia y participación de sus integrantes, la inscripción política de La Campora en el barrio adquiere legitimidad. A su vez, la asistencia a las reuniones sirve como un indicador preciso del “*compromiso*” de sus adherentes, fundamental para estar en la consideración sobre a quién asignar “*un plan*” o una determinada ayuda social.

Julián es abogado y comenzó a trabajar en un Centro de Acceso a la Justicia (CAJ) en un barrio popular de la ciudad capital de Santiago del Estero a través del trabajo político desarrollado en La Campora. La experiencia de Julián es un síntoma de lo que Marcelo Gómez (2010) llamó “*la politización militante de la gestión pública*”:

“La organización confió en mí para contribuir desde mi trabajo en una institución pública, al proyecto nacional y popular. Antes que un empleado público, soy un militante político” Entrevista a Julián en Abril de 2013

“Politización militante de la gestión pública” en tanto organizaciones políticas que incorporan en las burocracias estatales sus cuadros o integrantes para “movilizar” el Estado²¹. Sobre lo anterior, es interesante volver con el aporte de Luisina Perelmiter (2010) que exploró a nivel nacional, a partir de un trabajo etnográfico, sobre el modo concreto en que los integrantes de organizaciones políticas se incorporan en ámbitos estatales específicos, las disputas en las que participan, y el entramado relacional en el que construyen el valor de sus prácticas cuando éstas se invisten de autoridad estatal. Ergo, la experiencia de los integrantes de La Cámpora que trabajan dentro de la administración pública viven su experiencia como la posibilidad de territorializar el Estado y de cómo los recursos de las políticas sociales se transforman en herramientas para el trabajo político en territorio.

Juana, integrante de la Cámpora, advertía sobre la responsabilidad de las organizaciones kirchneristas para incorporar integrantes de las “orgas” a las esferas de la gestión o de la administración pública con el objeto de potenciar la capacidad política de sus miembros. Siguiendo la argumentación de Juana y de otras entrevistas como de observaciones realizadas, el crecimiento de las organizaciones dependería de que se disponga o no de recursos del Estado. Con lo que habría que darse dos condiciones: 1) las organizaciones deben tener acceso a la distribución de los cargos públicos, y 2) el Estado debe dar participación a las organizaciones en la implementación de las herramientas de las políticas de ayuda social que le permitan ampliar sus bases de apoyo.

Estas dos condiciones señaladas suponen que los oficialismos, que en la provincia han monopolizado el acceso y la distribución de los recursos del Estado, acepten relegar parte de sus recursos de poder a las organizaciones de acuerdo al nuevo esquema de articulación entre provincia-nación. Este proceso no se desarrolla de forma armoniosa, más bien lo contrario, se manifiestan conflictos y complejas correlaciones de fuerzas, tal como queda de manifiesto en el testimonio de Juana:

“los gorilas de Libres del Sur tienen puestos en el Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y nosotros, que nos matamos militando por el proyecto nacional y popular, no tenemos laburo. Nosotros necesitamos laburo para poder militar” Registro etnográfico de una conversación con Juana luego de una reunión política de las organizaciones kirchneristas. Noviembre de 2011.

En lo recorrido hasta aquí, hay un proceso común en ambas organizaciones que es el desplazamiento de militantes desde las redes partidarias tradicionales hacia éstas, posibilitando un crecimiento organizacional en el territorio²². La experiencia

peronista juarista de los dirigentes de las organizaciones kirchneristas imprimió un procesamiento de lo nacional y de lo provincial en el territorio constituyendo una organización territorial sui generis.

Otro elemento común es la estrategia de acumulación de recursos organizativos a través de la politización de la gestión pública. Esta se basa en la designación de integrantes de organizaciones kirchneristas en cargos de las burocracias nacionales y provinciales. Las posibilidades se concretan, en la mayoría de los casos, luego de tener un tiempo razonable (tanto para la organización como para sus miembros) dentro de la “*orga*” mostrando el “*compromiso y la responsabilidad*”. En procesos electorales estos mecanismos se activan con mayor intensidad, pero no sólo se agotan en las elecciones.

El entorno marca las condiciones de posibilidad para el desarrollo de las organizaciones kirchneristas y sus formas de organización territorial aquí estudiadas, en donde la politicidad de los sectores populares de Santiago del Estero procesaron la política de orden nacional -la experiencia Kirchnerista- y la provincial.

Conclusión

El artículo se inscribió dentro de los debates en torno a dos grandes ejes: el kirchnerismo en territorios provinciales y la política popular reflejada en la participación de los sectores populares dentro de organizaciones políticas.

La consolidación del kirchnerismo en un espacio político como el santiaguense no puede ser comprendida sin tener en cuenta los intereses de los actores locales, así como los puntos de acuerdos y de tensiones propias a la construcción de cualquier alianza política.

En Santiago del Estero, las organizaciones kirchneristas presentan una fuerte actividad en el conglomerado Santiago-La Banda, en contraste con el interior de la provincia que sigue siendo un territorio de difícil acceso a organizaciones por un doble motivo. Por un lado, porque el hecho de no pertenecer al oficialismo provincial significa un menor acceso a recursos necesarios para el trabajo político en el territorio. Aunque el Frente Cívico está alineado al gobierno nacional, en el plano interno, éste Frente goza de autonomía relativa con respecto al modo de relación con las organizaciones kirchneristas, otorgando mayores recursos a las organizaciones, movimientos y partidos que integran la coalición de gobierno provincial. Y por el otro lado, por la fuerte presencia de caudillos en las localidades del interior que dificultan la

centralización, el funcionamiento de la orgánica y las tomas de decisión de las organizaciones en la política local. A su vez, el acceso y permanencia en el territorio se encuentra fuertemente condicionada por estos caudillos.

El artículo se centró en el entorno y las prácticas que asume la politicidad popular que allí circulan y posicionan a las organizaciones que aspiran a incidir en el juego político.

Las organizaciones kirchneristas se insertaron en la provincia procesando las experiencias nacionales y provinciales del “*hacer política*”. En este sentido, las organizaciones abordadas contienen formas de organización que retoman la tradición peronista, relacionándose con los sectores populares a través de sedimentadas redes de sociabilidad e intercambio que se caracterizan por distribuir bienes materiales y simbólicos.

En base a la experiencia del Movimiento Evita y La Cámpora, el artículo dio cuenta que la organización territorial es un conjunto de prácticas sostenidas en el tiempo dentro de una comunidad. Estas prácticas, comprenden tareas específicas distribuidas según la posición que ocupan los integrantes dentro de las organizaciones. Estas tareas se inscriben dentro de la sociabilidad política que tienen la conducción de las organizaciones, los referentes territoriales y los militantes, brotando una especificidad política que, por un lado, es razonable, y por otro, es posible.

Referencias bibliográficas

- ABAL MEDINA, Juan Manuel. (2006). “Crisis y recomposición del Estado”, *Revista Argentina de Sociología*, 7, Año 4, 119-129
- ADLER LOMNITZ, Larissa. (2001). *Redes sociales, Cultura y Poder: Ensayos de Antropología Latinoamericana*. México: FLACSO.
- ADLER LOMNITZ, Larissa. (2002). “Redes sociales y partidos políticos en Chile”, *Redes-Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 3, 1-13.
- ARMELINO, Martín. (2009). Tensiones entre organización sindical y organización territorial: la experiencia de la CTA y la FTV en el período pos crisis. En Sebastián Pereyra, Federico Schuster y Germán Pérez (Comps.), *La huella piquetera...Avatares*

de las organizaciones de desocupados pos crisis 2011 (pp. 141- 182). Buenos Aires: Editorial Al margen.

AUYERO, Javier. (1997). Estudios sobre clientelismo político contemporáneo. En Javier Auyero (Comp.), *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo* (pp. 15-39), Buenos Aires: Editorial Losada.

AUYERO, Javier. (2001). *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo*. Buenos Aires: Manantial.

BIGLIERI, Paula y PERELLÓ, Gloria. (2007). En el nombre del pueblo. El populismo kirchnerista y el retorno del nacionalismo. Documento de Trabajo N°15. UNSAM. Recuperado de <http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/documentos/15.pdf>

CAMPOS, Hernán. (2014). "La constitución del partido y del frente electoral *Compromiso Social dentro de las condiciones de posibilidad del régimen político de Santiago del Estero*". *Trabajo y Sociedad*, 23, 287-306.

CAMPOS, Hernán y SEGURA, Gastón. (2012). "La conformación de la organización *Federación Tierra, vivienda y Hábitat (FTV) en Santiago del Estero. Politicidad territorial internalizada y con predominio de las dirigencias*". *Trazos Universitarios*. Recuperado de http://revistatrazos.ucse.edu.ar/articulos_con_referato/r19_000.htm

CAMPOS, Hernán y SCHNYDER, Celeste. (en prensa). "Del Menemismo al Kirchnerismo. Una mirada extracéntrica de las transformaciones de la política popular en Santiago del Estero". *Temas y Debates*.

DARGOLTZ, Raúl, GEREZ, Oscar, CAO, Horacio. (2006). *El nuevo Santiagueño: cambio político y régimen caudillista*. Buenos Aires: Biblos.

FREDERIC, Sabina y SOPRANO, Germán. (2009). Construcción de escalas de análisis en el estudio de la política en sociedades nacionales. En Sabina Frederic y Germán Soprano (Comps), *Política y variaciones de escalas en el análisis de la Argentina* (pp. 11-72). Buenos Aires: Prometeo.

GÓMEZ, Marcelo. (2006). "Crisis y recomposición de la respuesta estatal a la acción colectiva desafiante en la Argentina (1989-2004)". *Revista Argentina de Sociología*. 6, Año 4, 88-128.

GÓMEZ, Marcelo. (2010) Acerca del protagonismo político y la participación estatal de los movimientos sociales populares: juicio al paradigma normal de análisis. En Astor Massetti, Ernesto Villanueva y Marcelo Gómez. (Comps.) *Movilizaciones, protestas e identidades políticas en la Argentina del Bicentenario* (pp. 65-95). Buenos Aires: Ed. Nueva Trilce.

- GÓMEZ, Marcelo y MASSETTI, Astor. (2009). *Los movimientos sociales dicen. Conversaciones con dirigentes piqueteros*. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- IAZZETTA, Osvaldo. (2013). "Democracia y Estado en tres décadas (1983-2013): entre la estatalidad lograda y la necesaria", *Estudios*, 30, 257-280.
- MASSETTI, Astor. (2009). *La década Piquetera (1995-2005). Acción Política y protesta social de los movimientos territoriales urbanos*. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- MERKLEN, Denis. (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*. Buenos Aires: Gorla.
- MOSCOVICH, Lorena. (2009). *Gobernadores vs organizaciones: Política social y federalismo durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández*. Congreso Internacional de Ciencia Política, Santiago de Chile, 12-16 de Julio.
- NATALUCCI, Ana. (2011). "Entre la movilización y la institucionalización. Los dilemas de los movimientos sociales (2001-2010)". *Revista Polis*, 28, 193-219.
- NATALUCCI, Ana. (2012). Los movimentistas. Expectativas y desafíos del Movimiento Evita en el espacio kirchnerista (2003-2010). En Germán Pérez, y Ana Natalucci (Eds.), *Vamos las Bandas: Organizaciones y militancia kirchnerista* (pp. 27-56). Buenos Aires: Nueva Trilce.
- ORTIZ DE ROZAS, Victoria. (2014). Dirigentes representativos y capital territorial. Los partidos provinciales a través del estudio de los capitales políticos de los líderes intermedios. Santiago del Estero (1999-2013). (Tesis doctoral inédita). Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- PERELMITER, Luisina. (2010). Militar el Estado. La incorporación de movimientos sociales de desocupados en la gestión de políticas sociales. Argentina (2003-2008). En Astor Massetti, Ernesto Villanueva y Marcelo Gómez. (Comps.), *Movilizaciones, protestas e identidades colectivas en la Argentina del bicentenario* (pp. 137-156). Buenos Aires: Nueva Trilce.
- QUIRÓS, Julieta. (2006). *Cruzando la Sarmiento. Una etnografía sobre piqueteros en la trama social del sur del Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Antropofagia.
- PICCO, Ernesto. (2012). *Medios, Política Poder en Santiago del Estero (1859-2011). Hacia una teoría política de la comunicación subnacional*. Santiago del Estero: INDES.
- RINESI, Eduardo. (2010). Política y corporaciones. En Ricardo Aronskind y Gabriel Vommaro (Eds.), *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario* (pp. 33-56). Buenos Aires: Prometeo-UNGS.

SALTALAMACCHIA, Homero. (1992). Las entrevistas semiestructuradas. En *Movimientos sociales, identidad y narrativas contra-hegemónicas*. Buenos Aires: Cuaderno de investigación.

SALTALAMACCHIA, Homero. (2005a). *Del proyecto al análisis: aporte a una investigación cualitativa socialmente útil*. Tomo I. Buenos Aires: El Artesano.

SALTALAMACCHIA, Homero. (2005b). *Del proyecto al análisis: aporte a una investigación cualitativa socialmente útil*. Tomo II. Buenos Aires: El Artesano.

SALTALAMACCHIA, Homero. (2005c). *Del proyecto al análisis: aporte a una investigación cualitativa socialmente útil*. Tomo III. Buenos Aires: El Artesano.

SALTALAMACCHIA, Homero. (2012). EL Santiago del Estero: un caso de patrimonialismo electivo. VI Congreso de ALACIP: La investigación política en América Latina, Ecuador, 13-15 de Junio.

SAWICKI, Frederic. (2011). "Para una sociología de los entornos y de las redes partidistas", *Revista de Sociología*, 25, 37-53.

SCHNYDER, Celeste. (2011). *Política y Violencia en la Democracia Argentina. La democratización sub-nacional a la luz de las prácticas partidarias y los usos de la policía durante el juarismo en Santiago del Estero*. (Tesis doctoral). Recuperada del Repositorio Digital de la Universidad Nacional de Rosario. (<http://www.fcpolit.unr.edu.ar/wp-content/uploads/SCHNYDER-TESIS-DOCTORAL.pdf>)

SCHNYDER, Celeste. (2013). *Política y Violencia. Santiago del Estero 1995-2004*. Santiago del Estero: EDUNSE.

SCHNYDER, Celeste y REA, Patricia. (2007). Alcances de la transformación de los partidos en Santiago del Estero. El caso del Frente Cívico por Santiago en el proceso electoral 2005-2007. Sexta Reunión de la Red Nacional sobre Procesos Electorales, Instituciones Políticas y Ciudadanía. Buenos Aires, 29 de agosto de 2007.

SCHUTTENBERG, Mauricio. (2012). La trayectoria política de Libres de Sur 2003-2011. Reconfiguración identitaria, alianza y ruptura con el Kirchnerismo. En Germán Pérez y Ana Natalucci (Eds.), *Vamos las bandas: Organizaciones y militancia kirchnerista* (pp. 127-148). Buenos Aires: Nueva Trilce.

SILVETI, María Isabel. (2006). Alianza entre dirigentes y apatía ciudadana en Santiago del Estero. En Isidoro Cheresky (Comp.), *La política después de los partidos* (pp. 305-330). Buenos Aires: Prometeo.

SILVETI, María Isabel. (Comp.) (2009). *El protector ilustre y su régimen: redes políticas y protesta en el ocaso del juarismo*. Santiago del Estero: INDES.

SILVETI, María Isabel y SALTALAMACCHIA, Homero. (2009). Movilización popular y régimen político en Santiago del Estero. En María Silveti (Comp.) *El protector ilustre y su régimen: redes políticas y protesta en el ocaso del juarismo* (pp. 129-180). Santiago del Estero: INDES.

SVAMPA, Maristella y PEREYRA, Sebastián. (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Biblos.

TASSO, Alberto y ZURITA, Carlos. (2013). "Aves de paso. Los trabajadores estacionales de Santiago del Estero". *Trabajo y Sociedad*, 21, 33-47.

VÁZQUEZ, Melina y VOMMARO, Pablo. (2012). La fuerza de los jóvenes: aproximación a la militancia kirchnerista desde La Cámpora. En Germán Pérez y Ana Natalucci (Eds.), *Vamos las bandas: Organizaciones y militancia kirchnerista* (pp. 149-174). Buenos Aires: Nueva Trilce.

VOMMARO, Gabriel. (2009a). Redes políticas y redes territoriales en la construcción del posjuarismo. En María Silveti (Comp.), *El protector ilustre y su régimen: redes políticas y protesta en el ocaso del juarismo* (pp. 89-128). Santiago del Estero: INDES.

VOMMARO, Gabriel. (2009b). Diez años de ¿Favores por votos? El clientelismo como concepto y como etiqueta moral. En Eduardo Rinesi, Gabriel Vommaro y Matías Muraca (Comps.), "Si este no es el pueblo...". *Hegemonía, populismo y democracia en Argentina* (pp. 141-158). Buenos Aires: UNGS/UNMDP.

VOMMARO, Gabriel y QUIRÓS, Julieta. (2011). "“Usted vino por su propia decisión”: repensar el clientelismo en clave etnográfica". *Desacatos*, 36, 65-84.

ZELAZNIK, Javier. (2012). Las coaliciones kirchneristas. En Andrés Malamud y Miguel De Luca (Coord.), *La política en tiempos de los Kirchner* (pp. 95-104). Buenos Aires: Eudeba.

ZURITA, Carlos. (1999). *El trabajo en una sociedad tradicional*. Córdoba: Letras de Córdoba.

Fuentes

Archivo de la Biblioteca provincial 9 de Julio. Visitada entre Abril y Diciembre de 2012.

Archivo Diario El Liberal, Diario Nuevo Diario y Diario Digital Panorama.

Dirección Nacional de Relaciones Económicas con las Provincias (DINREP) del Ministerio de Economía de la Nación (2013).

Documentos de las organizaciones kirchneristas. Revisados en Septiembre de 2012.

Entrevistas a dirigentes e integrantes de las organizaciones kirchneristas.

Informe de Relevamiento de Programas y planes sociales (2005). Elaborado por Fundación Utopía. Centro para la promoción humana y el desarrollo social.

Informe del EPH-INDEC del 2003 y 2010.

Observación participante de actividades, actos, reuniones y movilizaciones de las organizaciones kirchneristas.

Proyecto Política y Ciudadanía en Santiago del Estero (2012) *“Militerancia, articulación con el Estado y perspectiva electorales de las organizaciones políticas en Santiago del Estero”*. Documento en base al panel y debate abierto realizado el 13 de Abril de 2012.

Registro Filmográfico del Cierre de Campaña del PJ para elecciones de Febrero de 2005.

Registro Filmográfico del Congreso NOA de la Militancia “Mario Giribaldi-Cecilio Kamenetzky” realizado por Compromiso Social. 09/10/2010.

Registro Fotográfico de las organizaciones kirchneristas.

Tribunal Electoral de la Provincia de Santiago del Estero.

Notas

¹ Coaliciones políticas entendido como acuerdos (de duración variable) entre el gobierno federal y otros actores subnacionales para obtener apoyos para aprobar leyes en el Congreso, ganar elecciones, implementar políticas o respaldar públicamente al gobierno. Para una lectura sobre las coaliciones kirchneristas, consultar Zelaznik (2012).

² “La diversificación de las organizaciones que intervienen en los barrios populares en Santiago del Estero se debe a la influencia en el territorio de procesos políticos nacionales y provinciales, o más bien al procesamiento territorial de estos procesos. En cuanto al nivel nacional, el acercamiento de ciertos grupos piqueteros con el gobierno de Néstor Kirchner le permitió acceder a recursos y al manejo de cierta cuota de planes sociales que les permitió expandirse en provincias en las que su presencia era exigua, como en Santiago del Estero” (Vommaro, 2009a: 124).

³ Los datos socio económicos de la provincia fueron obtenidos del informe de la Dirección Nacional de Relaciones Económicas con las Provincias (DINREP) del Ministerio de Economía de la Nación.

⁴ Así se conoció el caso de los asesinatos ocurridos entre enero y febrero de 2003 a dos jóvenes mujeres en una zona cercana a la ciudad de La Banda de esta Provincia.

⁵ El Gobernador electo proviene de la UCR. Fue presidente del centro de estudiante de la UCSE, Concejal de la ciudad capital, Diputado provincial y en el momento de ser elegido Gobernador, se desempeñaba como intendente de la Ciudad Capital de Santiago del Estero.

⁶ Los Programas de Empleo Comunitario (PEC) es un programa del Ministerio de Trabajo de la Nación.

⁷ Barrios de Pie se conformó a principios de 2002 cuando la Central de los Trabajadores Argentinos decidió en un congreso nacional que la única organización territorial sería la FTV. Hasta entonces la organización constituía el brazo territorial del partido de izquierda nacional

Patria Libre, denominándose CTA de los Barrios. Diferencias de construcción e ideológicas con la FTV hicieron difícil su trabajo conjunto. Por ello ante la decisión de la CTA en aquel congreso Patria Libre decidió el cambio de nombre y la creciente autonomía de la organización. Este cambio propició su crecimiento, sin embargo con la llegada del kirchnerismo aquel fue significativo. Entre otras cuestiones, a partir de 2003 la organización articuló su trabajo territorial con la gestión de políticas sociales, sobre todo desde el programa Promotores por el Cambio Social con asiento en el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Así, la etapa piquetera había finalizado, se iniciaba la de institucionalización del reclamo (Natalucci, 2011). Para profundizar sobre la cuestión identitaria véase Schuttenberg, (2012).

⁸ Para una lectura de la organización en la provincia, se recomienda leer el trabajo de Vommaro y Quiros (2011).

⁹ Espacio político que tiene como máxima referente a la Ministra de Desarrollo Social de la Nación, Alicia Kirchner.

¹⁰ Marcela es asistente social y comenzó a trabajar en el Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación por el trabajo político desarrollado para Kolina. Ella nos señaló el papel fundamental del ministerio para la organización: "Nosotros siempre decimos a la gente que Kolina no es el Ministerio de Desarrollo Social pero en realidad, nosotros somos el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Kolina creció gracias a las herramientas del Ministerio".

¹¹ De profesión asistente social. Se desempeñó en el Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Antes de integrarse a Kolina, estaba inmersa en organizaciones populares de la ciudad.

¹² El uso del concepto de red se basa en el uso analítica del mismo. No realizamos así un uso de la teoría de redes tal como ha sido concebida por la tradición estadounidense, lo cual nos llevaría a realizar un trabajo estadístico. El empleo del concepto se acerca así al que realiza Frédéric Sawicki (2011) y Adler Lomnitz (2001; 2002).

¹³ El problema del concepto "*clientelismo político*" (Auyero, 1997, 2001; Svampa y Pereyra, 2003) se sustenta en la imposibilidad para pensar la productividad política de los sectores populares (y del peronismo) y sus distintas formas de organización que han ido construyendo para efectivizar demandas democráticas a lo largo de la historia política. Para construir una visión crítica, fue de gran utilidad la lectura de Gabriel Vommaro (2009b) y Julieta Quiros (2006).

¹⁴ "entenderé que "recursos de poder" son todas aquellas propiedades o rasgos de las identidades, pensadas desde su capacidad para producir fluencias entre identidades; en el interior del sistema, en el que ellas participan y conforman. En este sentido, el recurso es cualquier rasgo de una identidad, en tanto que ésta lo incluya en una relación produciendo alguna fluencia (cuya único resultado no necesariamente es, como veremos luego, el dominio o la subordinación, tal como normalmente se piensa). De allí que, referirnos a dichos recursos, permite, al mismo tiempo: 1) la caracterización de las identidades y 2) la caracterización de las posibles fluencias (influencias o confluencias) que se producen o pueden producirse entre ellas." (Saltalamacchia, 2005a: 158).

¹⁵ Un elemento a distinguir del proceso abierto después de la Intervención Federal del 2004 y del Frente Cívico en el gobierno, es que la coalición provincial de gobierno en la disputa política al Interior de la provincia tiende a comportarse como un sistema político en sí mismo, es decir, a actuar simultáneamente como oficialismo y oposición.

¹⁶ En una localidad del sur de la provincia, La Càmpora se constituyó en base al acuerdo con el municipio que estaba gobernado con la facción de bases peronistas del Frente Cívico, en donde los empleados jóvenes de la municipalidad se integraron a la organización kirchnerista. Ante el posicionamiento de La Càmpora de construir políticamente en oposición al Frente Cívico, generó que la organización desaparezca en aquella localidad y que los integrantes retornen a bases peronistas.

¹⁷ También se identificaron actores que provenían de la experiencia de la Corriente Renovadora dentro del Justicialismo Santiaguense.

¹⁸ “En los universos que estudiamos, el término referente barrial es utilizado para denominar a los principales animadores de esas organizaciones territoriales. El referente tiene relación directa y cotidiana con los vecinos, al mismo tiempo que trabaja con o para algún candidato, figura política, línea partidaria o movimiento social, moviliza bases y recluta votantes”(Vommaro y Quirós,2011:69).

¹⁹ El Movimiento se ha pronunciado frente a determinados sucesos de gran repercusión política como fueron los asesinatos a los militantes populares Cristian Ferreyra, Mariano Ferreyra, la sentencia del caso Marita Verón, movilizaciones por el boleto estudiantil, movilizaciones por los casos judiciales de la última dictadura cívico-militar y por diversos temas de la agenda local.

²⁰ En el Interior de la provincia también cuenta con referentes que integran la orgánica del Movimiento.

²¹ Para el caso nacional, Massetti (2009) y Gómez y Massetti (2009) se centraron en las etapas de la institucionalización de las organizaciones políticas y cómo los cuadros políticos ingresaron a las instituciones estatales.

²² A Juan, un viejo dirigente del Juarismo (que se integró a la militancia peronista juarista para las elecciones de 1973) en una localidad del sur de la provincia, se le realizó una entrevista a mediados del 2010 sobre la figura de Carlos Juárez y el significado de su muerte en julio de ese año. Recordamos sus anécdotas sobre la militancia, su relación con Juárez y el Juarismo y en ese momento, Juan formuló un discurso muy duro con el Kirchnerismo y la Intervención Federal de 2004: “si lo llegó ver a Néstor Kirchner, lo mató con mis propias manos”. Al año, en el 2011, nos volvimos a encontrar de casualidad en el local del Movimiento Evita. Estaba militando dentro de la organización kirchnerista. ¿Por qué cambio tan rápido su caracterización del proceso político? Sin caer en prejuicios, Juan es un trabajador político en una localidad del interior de la provincia identificado con el Peronismo y qué piensa lo política dentro del marco de lo local. Insertarse como dirigente de una organización kirchnerista en una localidad del interior le posibilitaba “reproducir sus condiciones materiales de existencia” y de acumular capital político para su organización.

Fecha de recepción: 11 de septiembre de 2014. Fecha de aceptación: 25 de febrero de 2015